



## Una mirada crítica a la geopolítica de América Latina y el Caribe

Heriberto Cairo Carou (2023). *Geopolítica de América Latina y el Caribe*. Madrid: Editorial Síntesis, 342 pp. ISBN: 978-84-1357-276-5.

El libro *Geopolítica de América Latina y el Caribe* (ALyC), escrito por Heriberto Cairo, presenta una aproximación teórico-metodológica a las relaciones entre espacio y poder desde una epistemología crítica, que permite comprender la diversidad de los discursos y representaciones sobre la región. De esta manera, se identifican los proyectos hegemónicos y contrahegemónicos que vertebran y reconfiguran el espacio regional.

En este sentido, el *locus* de enunciación del autor se inscribe en una perspectiva radical de la geografía política, tejida a partir de los siguientes aportes teóricos. Primero, la teoría de sistemas-mundo elaborada por Immanuel Wallerstein, pero incorporada al análisis geográfico desarrollado por Peter Taylor y Colin Flint (2002). Estos autores integran la matriz geográfica en el análisis histórico de la economía política, desde los procesos globales a las experiencias locales.

En segundo lugar, la obra postestructuralista de John Agnew le permite a Cairo comprender las diversas y conflictivas representaciones geopolíticas que articulan ALyC. La propuesta de Agnew desborda los marcos teóricos tradicionales de la geopolítica, al definirla como “el examen de los supuestos, clasificaciones y explicaciones geográficas que participan en el diseño de la política mundial” (Agnew, 2005, p.23). A lo largo del libro, Cairo hace un ejercicio de deconstrucción de los discursos geopolíticos sobre la región, provenientes principalmente de las élites políticas y militares (geopolítica práctica) y de los centros académicos y de investigación (geopolítica formal), siguiendo la estela del geógrafo estadounidense (pp.111-112).

A este respecto, Cairo señala la importancia del significado del discurso en este enfoque que “se aleja de dos peligrosos reduccionismos: el idealista, que lo constituiría en un *a priori* de la actividad práctica; y el materialista, que lo reduciría a una mera ideología justificativa o enmascaradora de la ‘realidad’” (p.15). El análisis geopolítico presentado en el libro logra precisamente ese equilibrio entre el reduccionismo idealista y el materialista, siendo uno de los principales aportes de la investigación.

La base epistemológica se completa con la dialéctica del espacio propuesta por Henri Lefebvre, compuesta por las prácticas espaciales, las representaciones del espacio y los espacios de representación (Lefebvre, 1974 [2013]). La inclusión transversal de la producción social del espacio en el análisis geopolítico de ALyC

pone de manifiesto las tensiones y conflictos existentes entre la percepción, la concepción y la vivencia del espacio, desde una reflexión histórica y multiescalar.

De esta manera, Cairo toma distancia de los estudios más tradicionales de la geografía política centrados en el Estado-nación, la soberanía o los estudios sobre la seguridad, influenciados por autores clásicos como Ratzel (1896 [2011]), Mackinder (1904 [2010]) o Haushofer (1927 [2010]). En esta línea, la obra abre un camino para abordar nuevas preguntas de investigación y objetos de estudio, en donde la geografía política se entrelaza con otras disciplinas, creando espacios intersticiales de reflexión.

La obra que se reseña es consecuente con la tradición investigadora de Cairo, no solo por su prolífica experiencia investigativa sobre ALyC, sino por la perspectiva crítica desde la que reflexiona sobre las relaciones entre espacio y poder<sup>1</sup>. El autor aborda esta dupla desde la conceptualización elaborada por Foucault (1975 [1976]). En trabajos anteriores, Cairo señala que para el teórico francés “las relaciones de poder son relaciones espaciales; el espacio no es independiente de esas relaciones, sino que es precisamente esa relación” (Cairo, 2013, p.779).

En esta línea argumentativa, la lectura del texto nos invita a comprender el espacio como una construcción social e histórica (Raffestin, 1980 [2011]; Lefebvre, 1974 [2013]; Cairo, 2013). Esta reflexión termina vertebrando los estudios geográficos actuales y las teorías críticas de las ciencias sociales, contribuyendo a la comprensión de la complejidad social. En este sentido, el análisis espacial ya no se incorpora a los trabajos solo de manera referencial o para hacer alusión a los fenómenos derivados de la globalización como simples metáforas territoriales.

En términos metodológicos, el libro parte de dos premisas que, desde nuestro punto de vista, vertebran esta investigación. En primer lugar, el autor aborda el objeto de estudio desde una conceptualización de región que subvierte los estudios tradicionales enfocados solamente al análisis de su dimensión geográfica. Estas perspectivas entienden el espacio como receptáculo o continente, en donde se localizan sistemas de objetos y sistemas de acciones (Santos, 1996). Por lo tanto, obvian su carácter político entendido como parte de la totalidad social (Hiernaux y Lindón, 1993). Esta visión aplicada a los estudios regionales nos llevaría a comprender estos espacios desde la homogeneidad, es decir, como un “conjunto de elementos simples, combinables, manipulables” (Raffestin, 1980 [2011, p.37]).

Precisamente, Cairo cuestiona estas perspectivas y señala que la “región no es un hecho natural ni es inmutable, sino que se está construyendo continuamente, y su definición en cada momento resulta de las tensiones entre los factores de unidad y heterogeneidad” (p.33).

Esta afirmación nos lleva a la segunda cuestión: el análisis de la región latinoamericana y caribeña debe ser comprendida desde la problematización de la “heterogeneidad relativa de los Estados que la conforman y del espacio geográfico que ocupan, tanto en términos de la geografía física y la geografía de la población existente, como en las características económicas y sociales actuales” (p.33). Así, recoge las recomendaciones metodológicas de Gerónimo De Sierra (2008) sobre los

---

<sup>1</sup> Entre sus primeras investigaciones, se destaca de manera particular, su tesis *doctoral Elementos para una Geopolítica crítica de la guerra y de la paz: la construcción social del conflicto territorial argentino-británico* (1993). Esta disertación ha sido valorada por su profundidad analítica y su contribución al entendimiento de los conflictos territoriales desde la geopolítica crítica.

estudios latinoamericanos, advirtiendo sobre las aproximaciones simplistas que realizan una lectura homogénea de la región.

A su vez, el autor organiza su reflexión tomando como unidad de análisis las escalas espaciales. Estas deben ser entendidas desde una visión constructivista y relacional, producto contingente de las tensiones existentes entre las fuerzas estructurales y las prácticas sociales de los diferentes actores sociales (Blanco, 2007). En la teoría de los sistemas-mundo, aplicada a la geografía política, las tres escalas (realidad [global], ideología [Estado-Nación] y experiencia [local]) hacen parte de un único sistema (economía-mundo capitalista) que se manifiesta de manera diferenciada e interrelacionada en cada uno de los niveles (Taylor y Flint, 2002).

Heriberto Cairo utiliza esta herramienta de análisis epistemológico para estructurar su libro en dos grandes partes. La primera, *Geopolítica de la región en el mundo*, se ocupa de la escala de la realidad, dividiendo la reflexión en tres grandes apartados que se corresponden con la dialéctica del espacio propuesta por Lefebvre (1974 [2013]). El capítulo uno se ocupa de las prácticas espaciales estructurantes de la región. Para ello, selecciona cuatro ámbitos de análisis: el medio físico, la evolución histórica, la economía y las características sociales (p.34). En este capítulo, la geopolítica del conocimiento se presenta como una herramienta para comprender los discursos coloniales que han “imaginado América Latina” (Mignolo, 2005), así como los procesos diferenciados de inserción de las periferias y semiperiferias en la economía-mundo capitalista.

Los capítulos dos y tres resultan especialmente sugerentes para profundizar el lugar de ALyC en el orden geopolítico internacional, señalando las tensiones y continuidades en las estructuras y discursos geopolíticos en los diferentes periodos. Para ello, el autor recurre a los “órdenes geopolíticos” conectados con las “eras geopolíticas”<sup>2</sup>, conceptos desarrollados por Agnew y Corbridge (1995). En cada uno de estos periodos históricos, se construyen discursos geopolíticos que espacializan el mundo y sus gentes en función de las dinámicas de la economía-mundo, de la división internacional del trabajo y de las intersecciones entre el imperialismo formal e informal<sup>3</sup>.

En el último capítulo de la primera parte de la obra el autor completa la reflexión con la contrageopolítica que se produce en América Latina y el Caribe, ultimando la propuesta de geopolítica dialéctica (p.143). Desde nuestra perspectiva, Cairo evidencia “una serie diversa de prácticas teóricas que surgen de y responden a legados coloniales en la intersección de la historia moderna euroamericana” (Mignolo, 2000, p.95). De esta manera, amplía la comprensión sobre las diferentes manifestaciones del colonialismo y la colonialidad, a partir de los espacios de representación que plantean miradas y prácticas que han sido históricamente subal-

---

<sup>2</sup> La reflexión sobre la inserción de la región latinoamericana en los “órdenes geopolíticos” y en las “eras geopolíticas” es desarrollada por Cairo en trabajos anteriores, en particular, en la disertación “América Latina en los modelos geopolíticos modernos: de la marginación a la preocupación por su autonomía” (2009).

<sup>3</sup> En el apartado sobre la globalización militarizada, se echa en falta dos elementos: primero, el análisis sobre la incidencia que tuvo el Plan Colombia en la militarización de los países andinos y en la configuración de nuevas dinámicas de expansión del narcotráfico y del crimen organizado. Segundo, el Plan de Acción para la Integración de la Infraestructura de Sudamérica (HIRSA), presentado en el año 2000, que implica una reconfiguración espacial enfocada hacia el comercio regional y la inserción en el mercado internacional. La adaptación de los territorios a esta iniciativa ha implicado la utilización de mecanismos coercitivos para el manejo de los volúmenes de población, la apropiación de territorios y de recursos estratégicos.

ternizadas. Estas prácticas son constitutivas de los procesos de r-existencia<sup>4</sup> que se producen en la tensión entre la producción material y la reproducción social.

La segunda parte del libro, *La geopolítica de los territorios*, se dedica al estudio de la escala de la ideología. Es un acercamiento a los procesos de formación de los Estados-nación, los conflictos territoriales, la génesis de las fronteras y los procesos de integración subregionales, supranacionales e interregionales. Así, Cairo plantea que los “Estados definen numerosas políticas que contribuyen a perfilar las ciudades, los ecosistemas o las dinámicas poblacionales, y en este sentido, junto a otros actores geopolíticos construyen el espacio” (p.173). El autor estudia estas unidades desde una visión crítica, sin caer en la trampa territorial advertida por Agnew (2005).

En los capítulos quinto y sexto la reflexión se centra en las unidades geopolíticas por excelencia en la economía-mundo, los Estados-nación. Así, aborda su desarrollo desde una estructura espacio-temporal en la que identifica dos ondas históricas. En primer lugar, la génesis de los Estados-nación (s. XIX), a partir del desarrollo de capitales administrativas coloniales, como zonas germinales que permitieron la aglutinación de territorios<sup>5</sup> Posteriormente, la construcción de las comunidades nacionales que acompañaron ese desarrollo territorial. Para ello, el autor toma como referencia la teoría modernista de Anderson sobre los nacionalismos criollos, señalando el papel clave del proceso de identificación “por el que los descendientes de europeos nacidos en América establecen una diferenciación con los nacidos en la metrópoli” (p.199), pero advirtiendo sobre el papel marginal de las clases bajas y medias en los orígenes del nacionalismo.

En segundo lugar, se refiere a los procesos contingentes de delimitación de los Estados-nación, por lo tanto, la construcción del mapa político. Así, Cairo plantea que el proceso de horogénesis estuvo marcado por las fuertes tensiones entre las unidades políticas no insulares. Para este análisis, el autor entiende las fronteras como constructos políticos, tomando como referencia la definición de Foucher: “son estructuras espaciales elementales de forma lineal, que significan discontinuidades geopolíticas” (Foucher 1991, tomado de Cairo, 2023, p. 209). La reflexión geopolítica se cruza nuevamente con las dinámicas de los “órdenes geopolíticos”, profundizando en el análisis interrelacional e interesalar.

Como colofón de esta segunda parte del libro, se analiza la construcción de la región a partir de los procesos de integración, partiendo de la idea de ALyC como un conjunto diverso de Estados, naciones, población, culturas, historias y procesos diferenciados de inserción en la economía-mundo capitalista. Estos procesos son claves para comprender las particularidades de las iniciativas de integración en cada “orden geopolítico”, puestas en relación con la pugna por la hegemonía del sistema-mundo y con las geopolíticas alternativas surgidas al calor de la ola progresista de finales del siglo pasado e inicios del presente (p.270).

---

<sup>4</sup> Respecto al sentido de la r-existencia Carlos Walter Porto-Gonçalves señala “[...] más que la resistencia, que significa reaccionar a una acción anterior y, por lo tanto, siempre una acción refleja, tenemos r-existencia, es decir, una forma de existir, una cierta matriz de racionalidad que actúa en las circunstancias, incluso reacciona, de un *topoi*, en definitiva, de un lugar propio, tanto geográfico como epistémico” (Traducción propia) (Porto Gonçalves, 2006, p.165).

<sup>5</sup> El concepto de poder infraestructural de Mann (2006), podría contribuir a la comprensión de las dinámicas posteriores de construcción de los Estados, en particular, las relaciones entre los centros administrativos, el mundo rural y las zonas fronterizas.

El autor finaliza con un epílogo en el que se sistematizan los principales aportes y desafíos de la geopolítica de la región, haciendo especial énfasis en el carácter dependiente de las economías, pero remarcando la necesidad de estudios más profundos, que adviertan los diferentes grados de subordinación de las unidades políticas y de los territorios, en el marco de la economía-mundo capitalista. Así, es relevante la distinción que realiza el autor entre las situaciones diferenciales de las estructuras semiperiféricas (integradas o autónomas) y las periferias (dominadas, semiaisladas o abandonadas) (p.302).

En definitiva, el libro de Heriberto Cairo proporciona una visión crítica y compleja de la geopolítica de ALyC, integrando múltiples enfoques teóricos y metodológicos para ofrecer un análisis profundo y matizado de las dinámicas espaciales y de poder en la región. En este sentido, la obra representa un ejercicio analítico e investigativo de gran calado, que reúne buena parte de su producción intelectual, pero, a su vez, sistematiza la producción de otros autores, los cuales se centran o en un conjunto de Estados, o en proyectos de integración suprarregional y las relaciones interregionales, o en las prácticas estructurantes derivadas de los equilibrios de poder en el sistema internacional, entre otras temáticas. Por el contrario, Cairo elabora una reflexión global y a la vez pormenorizada del papel de la región en el sistema-mundo.

Finalmente, se espera que el autor continúe esta reflexión crítica, profundizando en las líneas de investigación que se incluyen en el epílogo, en particular, las referidas a los desafíos de la inserción de ALyC en el marco de la cuarta revolución industrial, la geopolítica de las transiciones y la geopolítica de las r-existencias, completando su análisis abordando de manera más extensa la escala de la experiencia.

## Referencias bibliográficas

- Agnew, J. (2005). *Geopolítica: una re-visión de la política mundial*. Madrid: Trama Editorial.
- Agnew J., y Corbridge, S. (1995). *Mastering Space: Hegemony, Territory and International Political Economy*. Londres: Routledge.
- Blanco, J. (2007). Espacio y territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico. En M. Fernández y R. Gurevich R. (Eds.), *Geografía: Nuevos temas, nuevas preguntas* (pp. 37-64). Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Cairo, H. (1993). *Elementos para una geopolítica crítica de la guerra y de la paz: la construcción social del conflicto territorial argentino-británico* (Tesis doctoral en Ciencia Política). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Cairo, H., (2009). América Latina en los modelos geopolíticos modernos: de la marginación a la preocupación por su autonomía. En H. Cairo y J. Pakkasvirta (Comps.), *Estudiar América Latina: retos y perspectivas* (pp. 25-44.). San José de Costa Rica: Editorial Alma Mater.
- Cairo, H. (2013). Espacio y Política: Por una Teoría Política Situada. *Dados - Revista de Ciências Sociais*, 56(4), 769-802.
- Cairo, H. (2023). *Geopolítica de América Latina y el Caribe*. Madrid: Editorial Síntesis.

- De Sierra, G. (2008). América Latina, una y diversa. En H. Cairo y G. De Sierra (Orgs.), *América Latina una y diversa* (pp. 15-25). San José: Ed. Universidad de Costa Rica.
- Foucault, M. (1975). *Surveiller et punir*. Paris: Gallimard [Traducción al castellano por A. Garzón del Camino (1976). *Vigilar y Castigar*. México D.F.: Siglo XXI].
- Hiernaux, D., y Lindón, A. (1993). El concepto de espacio y análisis regional. *Revista Secuencia*, (25), 89-110.
- Haushofer, K. (1927). Geographische Grundzüge auswärtige Politik. *Süddeutsche Monatshefte*, 9, 258-261. [Traducción al castellano por M. Díaz (2010)]. Los fundamentos geográficos de la política exterior. *Revista de estudios sobre espacio y poder. Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 3(2), 329,336. [https://doi.org/10.5209/rev\\_GEOP.2012.v3.n2.42332](https://doi.org/10.5209/rev_GEOP.2012.v3.n2.42332).
- Lefebvre, H. (1974). *La producción de l'espace*. París: Anthropos [Traducción de Martínez E. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing].
- Mackinder, H. (1904). The Geographical Pivot of History. *The Geographical Journal*, 23(4), 421-437. [Traducción al castellano por M. Díaz (2010). El pivote geográfico de la historia. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 1(2) (2010), 301-319. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/view/36331>].
- Mann, M. (2006). El poder autónomo del Estado: sus orígenes, mecanismos y resultados. *Relaciones Internacionales*, (5), 1-43.
- Mignolo, W. (2000). *Local Histories/Global Designs: Coloniality, Subaltern Knowledges, and Border Thinking*. Princeton: Princeton University Press.
- Mignolo, W. (2005). *La idea de América Latina: la herida colonial y la opción descolonial*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Porto Gonçalves, C. W. (2006). La reinención de los territorios: la experiencia latinoamericana y caribeño. En A. E. Ceceña (Ed.), *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado* (pp. 151-197). Buenos Aires: CLACSO.
- Raffestin, C. (1980). *Pour une géographie du pouvoir*. Paris: Editorial LITEC. [Traducción al castellano de Y. Villagómez (2011). *Por una geografía del poder*. Michoacán: Colegio de Michoacán].
- Ratzel, F. (1896). Die Gesetze des räumlichen Wachstums der Staaten. Ein Beitrag zur wissenschaftlichen politischen Geographie. *Petermanns Geograph-hische Mitteilungen*, (42), 97-107. [Traducción al castellano por M. Díaz (2011). Las leyes del crecimiento espacial de los Estados. Una contribución a la Geografía Política científica. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 2(1), 135-156. [https://doi.org/10.5209/rev\\_GEOP.2011.v2.n1.37901](https://doi.org/10.5209/rev_GEOP.2011.v2.n1.37901)].
- Santos, M. (1996). *A natureza do espaço. Técnica e tempo. Razão e emoção*. São Paulo: Hucitec.
- Taylor, P. y Flint, C. (2002). *Geografía política: Economía mundo, Estado-nación y localidad* (2ª ed, corregida y aumentada). Madrid: Trama Editorial.

Paula Jimena Nández Ortiz  
 Unidad Docente de Geografía Política  
 Departamento de Historia, Teorías y Geografía Políticas  
 Universidad Complutense de Madrid  
 Email: pnanez@ucm.es